

INFORME DE UN SIMPOSIO SOBRE CENTROAMERICA

DANIEL MOORE *

Hasta fines de la década pasada pocos eran los que en el mundo académico se interesaban en investigar sobre *Centro América* y menor aún era el espacio que esa región ocupaba en los medios de comunicación mundiales. Luego del triunfo de la Revolución Sandinista en Nicaragua, en 1979, y de la agudización de los conflictos, sobre todo en El Salvador y Guatemala, Centro América ha pasado a ser un tema de creciente interés académico y de información, sobre todo en Europa y en los Estados Unidos.

Así es como en estos últimos años ese interés se ha expresado, entre otras manifestaciones, en la publicación de numerosos libros y trabajos, en las diversas disciplinas de las ciencias sociales y en la celebración de diversos encuentros, seminarios, conferencias internacionales y simposios sobre Centro América.

Uno de esos eventos significativos, fue el simposio que en torno al tema central de "*La Situación socio-económica actual de Centro América y sus opciones futuras*" organizó, en abril de 1984, el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Estocolmo, ciudad que en estos últimos años se ha ido convirtiendo en una especie de "capital nórdica" de América Latina, producto del creciente interés sueco por esa región y de la activa política exterior de Suecia hacia ese continente; como que Olof Palme, en febrero de 1984 fue el primer Jefe de Estado europeo en visitar la región y Nicaragua después del triunfo sandinista. De ahí el rol también creciente que viene desempeñando este Instituto, tanto en sus labores de estudiar y dar a conocer en Suecia y Escandinavia la realidad de América Latina, como en contribuir al acercamiento entre ambas regiones.

Para *Gösta Edgren*, subsecretario de estado del Ministerio de Relaciones Exteriores de Suecia, quien con su intervención inauguró el simposio, tanto el gobierno como las organizaciones no-gubernamentales de Suecia y de Escandinavia, están abiertas a recibir ideas e iniciativas que puedan contribuir a la paz, reconciliación

* Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Estocolmo.

y reconstrucción de Centro América, en el marco del proceso diplomático del llamado *Grupo Contadora* que Suecia y Escandinavia apoyan. Edgren recaló lo dicho ya por Olof Palme, en el sentido de buscar un camino que permita combinar el llamado al desarrollo económico de la región expresado en el *Informe Kissinger*, con las medidas políticas presentadas por el Grupo Contadora.

Las leyes internacionales — concluyó Edgren — han sido violadas repetidamente en Centro América, lo que puede contribuir al desprestigio del sistema jurídico internacional por su incapacidad para regular las relaciones entre estados y preservar la soberanía y derechos de los estados pequeños, abandonando un proceso de crisis o de “Libanización” irracional de las relaciones internacionales.

El Dr. *Xabier Gorostiaga*, economista, Director del INIES/CRIES, de Nicaragua otorgó un marco de referencia regional al Simposio al abordar el tema de “la geopolítica de la crisis regional: marco estratégico para una alternativa regional para Centro América y el Caribe”, destacando las 3 condiciones que él considera básicas para una alternativa viable:

1. Política de no-alineamiento y de independencia de las Grandes potencias por los países de la región.
2. Necesidad de un nuevo modelo económico.
3. Necesidad de un nuevo modelo político.

En el marco crítico que significa estar al borde de una inminente guerra regional, Gorostiaga destacó el rol positivo que *Europa* ya está jugando en la crisis de Centro América, dada su capacidad para influir en EE.UU. y de intensificar sus relaciones políticas y económicas con los países de la región, en una perspectiva a mediano y largo plazo.

El Dr. *Julio Castellanos Cambranes*, historiador económico, docente de la Universidad de San Carlos de Guatemala y actual investigador asociado del Instituto de Estudios Latinoamericanos, abordó en su ponencia el tema de la “situación interna e influencia regional de Guatemala”, destacando el rol central que Guatemala ha jugado, tanto en tiempos del imperio maya, luego como centro administrativo del sistema colonial español y después como centro de la inmigración europea no-hispana, en especial de alemanes y de judíos en el siglo XIX.

El Dr. *Claes Brundenius*, economista, de las Universidades de Lund (Suecia) y de Pittsburgh (EE.UU.), expuso sobre “el desarrollo industrial y la integración regional, con especial énfasis en el caso de Nicaragua”, señalando que el Mercado Común Centroamericano (MCCA) creó condiciones para un crecimiento acelerado, pero que en los años 70 se produjo la *desintegración* del proceso integrador debido, en especial, a 3 razones:

1. Problemas estructurales inherentes al modelo de integración: saturación de los modelos domésticos y agotamiento del proceso de sustitución de importaciones, sobre todo cuando el 64 % de la población de la región, según cifras de ONU, vive en condiciones de extrema pobreza, sin poder de consumo significativo.
2. Una situación económica internacional desfavorable, que con la crisis del petróleo y la recesión internacional, gravó la importación de productos industriales mientras bajaban los precios de los 5 productos básicos de exportación.
3. Los problemas políticos, a nivel nacional y regional, en un marco de crisis creciente.

En cuanto a *Nicaragua*, Brundenius sostuvo que a diferencia de Cuba, en Nicaragua hubo destrucción de su capacidad industrial instalada, antes de 1979, al menos en un 30%. En 1981, se produjo una reorientación de la estrategia industrial de Nica-

ragua, según la “lógica de las mayorías” de que hablaba Gorostiaga. Se dio énfasis en producir para satisfacer las necesidades básicas de la población y en producir insumos para esas industrias.

La caída de los índices del intercambio regional se traduce, por ejemplo, en que Nicaragua quiere comprar productos de la región, pero estos países no quieren comprar en Nicaragua.

De ahí que las relaciones de Nicaragua con países como Cuba y los de Escandinavia, concluyó Brundenius, deberían jugar un papel significativo.

El *Dr. Vegard Bye*, cientista político noruego, funcionario de NORAD y de la Universidad de Oslo, abordó el tema de la “reforma agraria en Nicaragua y de si puede ésta ser considerada como un modelo para la región”.

Destacó el hecho de que siendo la estructura agraria la base y origen de la crisis y de la revolución de Centro América, la Reforma Agraria reviste una importancia decisiva, pero enfrenta diversas dificultades en su implementación, tanto a nivel político (en cuanto a la distribución de la tierra y estructura de la propiedad) como en lo económico (en cuanto a la producción).

Luego de analizar en detalle las diversas etapas o fases del proceso reformado, concluyó Bye, que aunque hay diversas similitudes en las estructuras agrarias de los países de Centro América, hay también diferencias significativas entre estos países que no permiten generalizar ni vislumbrar el proceso de Reforma Agraria de Nicaragua como un “modelo” para la región, aunque sí es una experiencia muy rica y valiosa que sin duda influirá en los demás, en especial porque se percibe allí un *nuevo estilo* para encarar los problemas de países periféricos como lo son los de Centro América, cuyas políticas serán similares en las tendencias gruesas, pero diferente en las soluciones específicas a realidades diferentes.

Terry Karl, cientista política de la Universidad de Harvard, abordó la situación en El Salvador y sus opciones futuras, destacando que hay más similitudes entre El Salvador y Guatemala que con el resto de Centro América.

La introducción del *café* en el siglo XIX en El Salvador fue un evento dramático y abrupto que determinó el tipo de formación social prevaleciente, con una alta concentración de la propiedad agraria en sólo 14 familias, en la introducción de ciertas técnicas de modernización en el cultivo del café que crea desempleo, y con la existencia de un campesinado sin tierra, asalariado campesino o proletario rural y con alta cesantía temporal.

No es guerra de clase contra clase — sostuvo —, ya que hay una estratificación del trabajador rural. También analizó Terry Karl el papel del Grupo Contadora y el porqué no se refiere a El Salvador, concentrándose en Honduras y Nicaragua. Para ella los críticos de Contadora olvidan que este esfuerzo diplomático ha conseguido hasta ahora, que no se regionalice la guerra, aunque no ha conseguido la paz. Aquí radica el aporte latinoamericano y europeo a la situación en Centro América como que la posición de EE.UU. le está costando un alto precio político y diplomático.

El *Dr. Jozef Goldblat* y *Victor Millán*, ambos del SIPRI (Instituto Internacional de Estocolmo de estudios para la paz), abordaron el “Conflicto de Honduras con Nicaragua y las posibilidades para el control de armamento en Centro América”, resaltando cómo este conflicto ha intensificado la militarización en ambos países.

En el informe se presenta en detalle el aumento del gasto militar, de las fuerzas armadas y de armamentos. Se resalta la creación de una nueva forma de presencia militar permanente en la región por parte de los EE.UU. Se describen las medidas adoptadas por Nicaragua para hacer frente a una eventual invasión norteamericana. Además, se evalúan las pérdidas — tanto humanas como materiales — y se analizan

los esfuerzos que se han hecho, especialmente por parte del Grupo Contadora, para conducir el conflicto hacia una solución pacífica. Se plantea: si los EE.UU., que consideran Centro América como un área vital para su seguridad, aceptarán la legitimidad del régimen Sandinista y se abstendrán de interferir. Se señala que el Informe Kissinger comparte la posición del Gobierno de Reagan de que la situación actual en la región debe apreciarse en el contexto Este-Oeste. Este concepto obstruye la solución de la crisis en Centro América. El Informe Kissinger propone un programa creciente de asistencia militar para El Salvador y Honduras e, implícitamente, apoya las continuas operaciones encubiertas norteamericanas contra el régimen Sandinista. Los autores de esta ponencia sugieren una serie de medidas para promover la confianza mutua en el campo militar, a fin de facilitar la limitación de armamento contemplada en las “*Normas para la Ejecución de los Compromisos Asumidos en el Documento de Objetivos*”, aprobados por los gobiernos centroamericanos. Sin embargo, para que la limitación de armamento en Centro América pueda ser aceptada y perdure, se requieren medidas profundas de reforma en la estructura política, económica y social de los países de la región.

El Dr. Lawrence Birns, Director de C.O.H.A., con sede en Washington DC, abordó “las relaciones y el rol de EE.UU. en Centro América”, destacando que en el curso de 1983 se observó un proceso de readecuación de la política norteamericana hacia Centro América, con un creciente cuestionamiento de los resultados obtenidos.

Hizo referencia al crítico informe que presentó Jeane Kirkpatrick sobre la situación salvadoreña, así como la revisión de la política centroamericana que hizo el Congreso Nacional de Seguridad.

Las posteriores reuniones de Thomas Enders, como Secretario Asistente para Asuntos Interamericanos y de Deane Hinton como Embajador en El Salvador (junio), así como la decisión de crear la Comisión Nacional Bipartidista para Centro América (julio), confirman la tesis de Birns de que se están dando los primeros pasos concretos para un reajuste en la política del Gobierno Reagan hacia Centro América.

El Dr. Juris Korolev del Instituto de América Latina de Moscú expuso una visión soviética sobre los conflictos de Centro América ahondando en los antecedentes históricos, políticos y económicos, tanto de la estructura de esos países como de sus relaciones tradicionales con EE.UU.

Destacó que la “pacificación” de Centro América es un objetivo estratégico de la política exterior de EE.UU. cuya consecución está llamada a mostrar al pueblo norteamericano y a todos los países del mundo el poderío de EE.UU y su capacidad de recurrir a decisiones de fuerza, lo que está en el origen del peligro para la paz en el área.

La política de EE.UU. — concluyó — conduce a “regionalizar” la revolución.

En el panel relativo al rol de Europa en Centro América, intervinieron con ponencias, en este orden:

1. José Goñi, economista, investigador del Instituto de Estudios Latinoamericanos, sobre “Ayuda bilateral a Centro América”
2. Dr. Åke Wedin, también investigador del Instituto de Estudios Latinoamericanos, sobre “El sindicalismo en Centro América y sus relaciones internacionales”
3. Dr. Vladimir Grecic, del Instituto de Política y Economía Internacional de Belgrado sobre “Yugoslavia, el movimiento de no-alineados y Centro América”.
4. Gabriel Guzmán Uribe, investigador del ICI-Instituto de Cooperación Iberoamericana de Madrid sobre “Posible papel de Europa y España ante la reconstrucción económica centroamericana”

Ponencias todas que contribuyeron a clarificar el rol actual y potencial, político, económico, diplomático, sindical y cultural, que Europa juega y puede jugar en la solución de la crisis y en la reconstrucción sobre nuevas bases de la región centroamericana.

En el debate final del simposio se destacó el contexto histórico de las *crisis nacionales* en Centro América, cuya raíz básica es el proceso de modernización incompleta, tardía y por ende profundamente desigual de las estructuras agrarias; crisis de la oligarquía en Centro América, crisis no resuelta de manera satisfactoria, ya que si bien ha habido una cierta modernización en las formas de producción, ello no ha ido aparejado de modernización de las relaciones de trabajo, ni en las relaciones políticas, donde prevalecen formas de control autoritario y de paternalismo. El actual movimiento político-militar en Centro América ha partido o ha derivado de 3 tipos de experiencias anteriores:

1. De movimientos democráticos crecientes pero reprimidos e ilegalizados: participación imposible
2. De experiencias de reformismo imposible
3. De guerrillas derrotadas

En el marco internacional de la crisis de Centro América uno de los aspectos quizás más interesantes de este simposio — tal como lo destacó el *Dr. Weine Karlsson*, Director del Instituto de Estudios Latinoamericanos de Estocolmo, institución organizadora de este evento—es el consenso logrado sobre el rol positivo que Europa en general y los países nórdicos en particular pueden seguir jugando de manera creciente en Centro América, no sólo a través del apoyo diplomático al *Grupo de Contadora*, sino en la intensificación de las relaciones regionales y bilaterales de cooperación multifacética, explorando con más seriedad las amplias potencialidades existentes, tanto en el contexto de las confrontaciones Este-Oeste, como en las relaciones Norte-Sur.

El Dr. Karlsson destacó el rol especial que están llamados a jugar en esa región los países nórdicos y otros países europeos pequeños, en una especie de complementariedad, especialmente con países como Brasil, México, Venezuela, Colombia, Argentina, para ofrecer algo así como un *Plan Económico y de Cooperación para Centro América y el Caribe*, en una perspectiva a mediano y largo plazo para ir definiendo lo que llamó un “mini nuevo-orden” económico internacional (NOEI) a escala subregional.